

9'0N1E

Buenas noches vecinos de Lomas!!!

El año pasado me ofrecieron la oportunidad de felicitaros las fiestas desde este balcón. Pero por circunstancias personales y por las responsabilidades que el puesto de mayordomo implican durante estos días, preferí dar la oportunidad a mi hermana Merche y guardarme el privilegio para este año.

Esta noche, mucho más tranquila, me dirijo a vosotros para dar inicio a las fiestas de este año y desearos que disfrutéis de estos días de reencuentro y celebración.

Las fiestas de nuestro pueblo ponen punto y final a mi periodo estival en Lomas. Los meses que paso cada año en nuestro pueblo, además de una vuelta a mis raíces, representa para mí la recarga de batería que necesito para funcionar el resto del año. Su tranquilidad, sus campos, su gente, me dan la energía necesaria para sobrellevar el día a día de la vuelta a la rutina. Sí, los jubilados con nietos también sufrimos estrés!! Por eso, estas fiestas, son días alegres y tristes a la vez. Alegres porque disfruto del reencuentro con paisanos a los que llevo tiempo sin ver y tristes porque se acerca el fin de mis vacaciones.

Como sabéis, las fiestas del año pasado fueron muy importantes para mí. Ser mayordomo de la Cofradía de San Cristobal representa, en mi caso, seguir con una tradición familiar que se remontâ ya 2 generaciones. Mi padre y mi hermano ejercieron de mayordomos antes que yo y este año, mi hermana pequeña toma el relevo. Espero y deseo que disfrute del <sup>este</sup> cargo tanto como lo hice yo. Aún recuerdo a mi padre llevando el estandarte. En aquel tiempo, las mujeres no podían ejercer de mayordomo. Por eso, cuando la institución se adaptó a los nuevos tiempos y aceptó a mujeres, fui de las primeras en involucrarme. Hoy, mujeres y hombres trabajamos juntos, codo con codo, para mantener y conservar nuestras tradiciones.

Tradiciones que he disfrutado y compartido durante años. Primero con mis padres y hermanos, más tarde con mis hijos y sobrinos y, el año pasado, por primera vez con mis nietos. Me llena de alegría ver que ellos juegan y corretean por las mismas calles que lo hicimos nosotros y que antes lo hicieron sus padres. Ojala a Lomas siga llegando sabia nueva.